

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

Decisión por o contra la violencia	1
¿Qué enseñaría Lutero hoy?	10
El sufragio femenino en la Iglesia	13
El gran espía	28
Sangre de redención	29
Bosquejos para Sermones	31
Bibliografía	40

He aquí por qué el Cordero de Dios que había tomado a su cargo expiar los pecados de toda la raza humana, será tratado como El quería serlo, es decir sin compasión.

A. L. Muñiz

¹ La tradición del cráneo de Adán se encuentra en los escritos anti-
quísimos de los primeros siglos. La citan Tertuliano, Orígenes, Epifanio,
Basilio, Juan Crisóstomo, Ambrosio, Agustín y Jerónimo.

¿Hombre o producto industrial? El profesor Luria advirtió contra las manipulaciones genéticas, diciendo que las posibilidades que se avecinan, para poner bajo control los factores genéticos humanos, nos abren perspectivas horribles. El hombre debiera hacer frente al peligro que resulta de la posibilidad no tan lejana de fabricar hombres. Esta facultad podría ser abusada para la humillación del hombre. ¿Cuándo —así pregunta Luria— un hombre preparado o fabricado termina de ser hombre y llega a ser un producto industrial? No podremos prever hasta cuándo esto es sólo un caso hipotético y cuándo será un caso real, pero podríamos agregar que el asunto se complicaría por la cuestión de la herencia del pecado y de la necesidad de salvar a tal hombre por el mensaje de Cristo.

¿Sabía Ud. que en Norteamérica fueron vendidos 44 millones de Biblias durante el año 1967? Sólo del libro “Buenas nuevas para hombres modernos” (el Nuevo Testamento) se entregaron 7.000.000 de ejemplares. 400.000 ciegos reciben la Biblia en tipos Braille. En 89 de cada 100 casas de los Estados Unidos hay una Biblia y 22 % de todos los habitantes de aquel país leen diariamente en su Biblia.

¿Sabía Ud. que en la asamblea de la Federación Luterana Mundial se prestará mucha atención a la relación entre esta iglesia y la iglesia reformada? Esta relación depende en sumo grado de los límites de la comunión eclesial y del significado de las doctrinas principales que se enseñan en ambas iglesias.

Bosquejos para Sermones

Para el noveno domingo después de Trinidad

Texto: San Juan 5:39-47

Tema: Las Sagradas Escrituras dan testimonio acerca de Jesucristo.

- A. Es preciso encontrar a Cristo en el Antiguo Testamento (vv. 39-40).
1. Los judíos conocieron sus Escrituras, hasta de memoria.
 2. Las escudriñaron con propósito loable: hallar vida eterna.
 3. Pero no vieron en ellas a Cristo.
 - a. Habían malinterpretado el papel del Mesías.
 - b. No pudieron reconocer en Cristo el cumplimiento de las promesas.
 - c. Ni quisieron admitir su error y cambiar su interpretación.
 4. Por eso, rechazaron a Cristo y la vida que ofrece.

No es suficiente ser un estudiante asiduo de la Palabra. Tanto para entender el Antiguo Testamento, como para interpretar el Nuevo se necesita la clave. Y esta clave es Cristo. Lutero acertó en encontrar a Cristo en todas partes del Antiguo Testamento, porque de él dan testimonio los escritos de los profetas, como lo dan los de los apóstoles. Sus obras, palabras y milagros comprueban que cumplió la profecía. Y él mismo es “El Verbo de Dios” (1:14). Quitar a Cristo de las Escrituras, es perder la Palabra de Dios.

- B. Es preciso recibir el testimonio en fe (vv. 41-47).
1. Los judíos no creyeron en Cristo por dos razones:
 - a. buscaban gloria unos de otros (v. 44);
 - b. rechazaban el testimonio de Moisés (v. 46).

2. Así revelaron que no tenían amor para con Dios (v. 42).
3. Pero el Padre honra a los que creen su Palabra, dándoles vida eterna.

De igual manera hoy día se usa la Escritura para honra y gloria propias: uno quiere ser reconocido como gran exégeta, otro como hacedor de la Ley, otro como estudiante fiel de ella, etc. ¡Pero la gloria pertenece a Cristo! Más bien, escudriñemos las Escrituras para hallar en ellas la Vida (Juan 1:4; 14:6) "... Jesucristo, éste es el verdadero Dios, y la vida eterna" (1 Juan 5:20). Entonces no habrá necesidad de buscar honra de los hombres o reinterpretar las claras palabras de Moisés acerca del Salvador; y entonces el Padre nos honrará con la vida eterna. Así sea.

G. Kempff

Para el décimo domingo después de Trinidad

Texto: San Mateo 21:12-22

Tema: La renovación de la iglesia es obra de la fe.

- A. 1. Esta segunda limpieza del templo tuvo otro carácter que la primera: ya no era llamamiento al arrepentimiento (que no fue atendido), sino un acto de juicio.
2. Dio a entender que el templo y el culto de los judíos habían de ser destruidos; el ídolo de la ganancia y la lujuria que instalaron en el templo (ahora "cueva de ladrones, ver Jer. 7:11) tendría que caer delante de Dios (Jer. 7:14-15; Mr. 13:2; 14:58).
3. Si bien los judíos entendieron el significado del hecho de Jesús no se arrepintieron, sino que más bien buscaban matarle a Jesús (Mr. 11:18), como sus padres buscaban la vida de Jeremías.
4. Pero el Mesías había llegado, establecía su reino, y en él un nuevo culto —adoración en espíritu y verdad (Juan 4:23-24).

5. La higuera estéril era simbólica de Israel: ya no llevaba frutos dignos de arrepentimiento, y no había más que maldecirlo. Es el juicio: no saben el evangelio, y ya no se les dice tampoco.
- B. 1. No obstante los niños adoraron a Jesús, aclamándole como Mesías (en palabras que oyeron de sus padres en la entrada triunfal) en sencilla fe, al ver sus milagros de curación).
2. Los grandes y líderes rechazan la fe, aun viendo la bondad de Dios en sus obras; se creen suficientes para llevar adelante el reino de Dios a su modo (aunque no sea el de Dios) para lograr sus fines e intereses propios. Pero los humildes "niños" en la fe y amor para con Cristo entran en el reino, esperan en su Señor y Salvador, le adoran en la sencillez del espíritu y la verdad; y todo porque en fe fijan sus ojos sólo en Cristo.
3. Estos últimos son los verdaderos reformadores de la iglesia, o sea, el Cuerpo de Cristo. No pretenden hacerlo con sus propios proyectos (sus ventas en el templo), o en el ejercicio de su propio poder, sino que aguardan al Señor (Sal. 27:14). Tampoco los molesta ver lo viejo y torcido pasar de escena, a pesar de su magnificencia, sino que con fe gozosa abrazan lo nuevo que trae el Señor para alabanza de su gloria. Glorifican a Dios tanto por sus obras de juicio como por sus obras de sanidad y salvación.
4. Porque la renovación verdadera es la de un cambio interior, espiritual, en arrepentimiento y renovada fe. Esperar al Señor en fe es la más grande obra posible; y aquel que lo hace hará como Cristo milagros, traspasará montes, y será instrumental en este gran milagro de la renovación interior de la iglesia.
5. Cuando la iglesia organizada carece de tales personas, es una higuera maldecida, y sólo puede esperar un futuro de juicio. No obstante, un solo manso con fe podrá salvarla (Exo. 32:30-34).

G. Kempff

Para el undécimo domingo después de Trinidad

Texto: San Juan 9:1-7

Tema: Hagamos las obras de Dios como hijos de luz.

- A. Cristo es la luz del Mundo (v. 5; 8:12).
1. El mundo es tinieblas por causa del pecado.
 2. El ciego simboliza estas tinieblas.
 3. Necesita la luz para vivir.
 - a. "luz" es figura para la obra salvadora de Cristo.
 - b. esta obra se llevó a cabo en su
 - 1) predicación y milagros,
 - 2) sufrimiento y muerte,
 - 3) glorificación y exaltación.
 - c. No hay otro medio para ahuyentar las tinieblas (1:5).
 4. La luz brilló cuando Cristo sanó al ciego.
 - a. Cristo vio la necesidad y la alivió;
 - b. sus discípulos razonaron "teológicamente" (v. 2).
 - 1) porque no entendieron el pecado y el juicio divino;
 - 2) es actitud que tiende a auto-justificación y falta de amor.
- B. Y Cristo hace las obras de Dios (vv. 6-7).
1. La necesidad le indujo a actuar, no a especular;
 2. sus obras producen salvación y redención;
 3. estaba bajo necesidad (**dei**); a esto fue enviado.
 4. Y tenía su "día" en que trabajar; no estaría en el mundo para siempre.
 5. Su obra quiso llevar al ciego a la fe.
 - a. usó modo extraño, llamativo de efectuar la cura —sólo él pudo curar;
 - b. el ciego debía fijarse no en el remedio, sino en Cristo,

- c. y verlo como "luz del mundo", no como mero curandero,
 - d. y reconocer que ceguera espiritual es la peor.
- C. Cristo sigue su obra por medio de nosotros.
- 1. Es necesario a nosotros trabajar (v. 4, mejor texto).
 - 2. Que brille la luz por la proclamación del evangelio
 - 3. y en obras de salvación,
 - 4. glorificando a Dios al poner de manifiesto su bondad
 - 5. sin confundir almas con especulaciones racionalistas.

G. Kempff

Para el duodécimo domingo después de Trinidad

Texto: San Juan 9:35-41

Tema: La venida de Cristo significa salvación y juicio. Dios (cf. Lc. 2:34; Mt. 13:11-15).

- A. Cristo busca al pecador (vv. 35-38).
- 1. El ciego sanado había sido fortalecido en la fe por la investigación de los judíos, y confesó a Cristo (vv. 30-33).
 - 2. Pero ya estaba desamparado, excluido de la sociedad religiosa.
 - 3. Esto mismo efectúa el pecado en nuestra vida, llevándonos a desesperación o indiferencia.
 - 4. En tal caso, Cristo nos busca para hacernos saber quién es.
 - a. lo hace aun en casos individuales;
 - b. nos hace saber que hay quien nos puede salvar;
 - c. su palabra nos hace ver, revelándonos su gracia.

También Cristo te busca a ti: primero por morir por tus pecados; y ahora en su palabra revelando el perdón y la salvación.

vación. Hoy te pregunta: "¿Crees tú en el Hijo de Dios?", porque quiere llevarte al arrepentimiento, a que esperes de él perdón, y lo recibas como tu Salvador y Señor en firme fe.

B. Pero Cristo también vino para juicio (vv. 39-41).

1. Juicio es la sentencia contraria de Dios contra el pecador, que resulta en división y separación de Dios (cf. Lc. 2:34; Mt. 13:11-15).
2. Su juicio es revelación para los ciegos.
 - a. Como el ciego sanado de ceguera física y espiritual;
 - b. los "ciegos son los que andan en tinieblas a causa del pecado,
 - c. pero que llegan a conocerse como mendigos delante de Dios (Mt. 11:25) y confiesan su pecado (Mt. 21:31).
3. Su juicio ciega a los que ven;
 - a. como los fariseos, que creían entender la mente de Dios y ser maestros de los demás (Rom. 2:17-24).
 - b. este orgullo espiritual los llevó a rechazar a Cristo
 - 1) porque se creyeron limpios delante de Dios
 - 2) y rechazaron la limpieza ofrecida por Cristo
 - c. por lo que su pecado permanece, y son hechos incapaces de verlo o arrepentirse de él.

Cristo mismo testifica aquí del efecto doble de su venida, su obra y su palabra. No creas que por sólo oír el evangelio te salvarás, si él no te abre los ojos para reconocer tu ceguera, te lleva al arrepentimiento, te alumbrará acerca del perdón en Cristo, te induce a confiar en este perdón y a confesar en adoración: "¡Creo, Señor!" De otra manera permanecerás en tu pecado, endurecido y enjuiciado por el mismo Dios a quien crees servir. El mismo oír su palabra y evangelio entonces servirá solamente para alejarte más y separarte definitivamente del amor de Dios. Por tanto, arrepíentete y confía en Cristo para el perdón; pues en su presencia no podrás quedar indiferente: o lo aceptarás en fe, o lo rechazarás.

G. Kempff

Para el décimo tercer domingo después de Trinidad

Texto: San Marcos 12:28-34

Tema: Amor para con Dios y nuestro prójimo es el meollo de la vida cristiana.

- A. 1. El concepto del amor que tiene el mundo es pervertido en extremo, ya que cree que es un sentimiento (a menudo involuntario) que conduce a la búsqueda de la satisfacción propia en otras personas. Tal "amor" es esencialmente egoísta.
2. Los judíos tampoco llegaron a una idea correcta del amor, aunque reconocieron que el amor es de Dios, y que Dios ama a su pueblo, y que su pueblo debe amarle a él y a su prójimo (Deu. 6:4-5; Lev. 19:18). Pero para ellos el amor para con el prójimo era esencialmente amor para con otros judíos.
3. Sólo Cristo, el Hijo de Dios, el amor mismo (1 Juan 4:8) pudo revelar el carácter verdadero del amor, el más grande de los mandamientos.
4. **Amar a Dios significa:** existir para él como el esclavo existe para su señor, pero voluntariamente; obedecer sus mandamientos gustosamente; adherirse a él en plena y gozosa confianza; dejar en sus manos todo cuidado y la responsabilidad final. Es decir, vivir por él y aborrecer lo que es contrario a él.
5. Jesús señala tres factores que enfrían el amor para con Dios: a) amor hacia las riquezas (Mt. 6:24); b) amor hacia el prestigio y honor delante de los hombres (Lc. 11:43); el temor de las persecuciones (Mt. 10:17 ss.). Pero el que persevera hasta el fin será salvo (Mt. 24:12).
6. **Amar al prójimo significa:** serle útil al descubrir su angustia, brindarle lo que le podría ayudar; sin segundas intenciones; esto es tener compasión (Lc. 10:33); y esto es el cumplimiento de Mt. 7:12. No significa un "amor" ilusorio para toda la huma-

- nidad, sino para aquel que cruce tu camino; ni significa un elevado "amor" hacia tu propia vida.
7. El amor incluye a los enemigos (Mt. 5:43-44); hace el bien sin esperar recompensa, y acepta la enemistad del mundo voluntariamente, sin resistencia, en el espíritu de sacrificio.
 8. Ya que has recibido perdón de tus pecados, podrás amar así a Dios y al prójimo. Es la actitud del nuevo pueblo de Dios; porque es el perdón de Cristo que despierta el amor en ti y en mí.
- B. 1. En efecto, el Padre, en su amor, envió a su Hijo al mundo para proclamar el año aceptable del Señor. Esta nueva era trae el perdón, a que el creyente responde con amor y gratitud que se manifiesta en una disposición de ayudar y perdonar a sus semejantes sin poner condiciones. De esta manera Cristo creó un nuevo pueblo de Dios que renuncia al odio y a la fuerza, y que se resuelve a amar pese a toda oposición, caminando por la senda de sufrimiento y sacrificio (TDNT, J, 48).
2. Ahora bien, es preciso que sepamos tales cosas; no obstante, Cristo no vino simplemente para traer nuevos conocimientos, sino para efectuar un **nuevo hacer**. El mismo hizo algo nuevo por los hombres: dio su vida por todos ellos. El amor es activo, se manifiesta en acción en beneficio del prójimo, del necesitado que cruce mi camino.
 3. Y el amor es voluntario: quiere ayudar y actuar dondequiera que vea necesidad (el Buen Samaritano). El odio, en cambio, no hace nada, pasa por otro lado lo más rápido que pueda.
 4. Entonces, el amor no consiste en sentir algo, algo que quiera o no, que le conquista a uno y le llena con un sentir eufórico agradable. El amor existe aparte de tales sentimientos, porque el amor obra calculada e intencionalmente a favor de otros, a pesar de cualquier sentimiento a favor o en contra de la persona a quien ayuda.

5. Podemos preguntarnos pues: A la luz de esta explicación, ¿qué clase de cristiano soy? ¿Me llena el amor cristiano, que desea ayudar al que tiene alguna necesidad? ¿Siento compasión, y entonces hago lo que esté a mi alcance para remediar la necesidad? Si no tienes este amor para con el prójimo, no lo tendrás para con Dios tampoco. ¡Sin amor nadie adora a Dios! ¡Y sin amor nadie realmente ayuda a su prójimo tampoco!
6. Por eso Dios te manda: Amarás a Dios; y amarás a tu prójimo. Y si en realidad amas a Dios, aceptarás su juicio implícito en el mandamiento: ¡que no lo has hecho! Porque si Dios tiene necesidad de amonestarte a practicar el amor, es que no lo has hecho. Esto reclama el arrepentimiento de tu parte. Si no te arrepientes, si no estás dispuesto a oír, tampoco podrás amar, ni a Dios, ni al prójimo. Entonces todo lo que harás a favor del prójimo en realidad le saldrá contrario, y no le será una ayuda verdadera.
7. Pero si oyes la voz de tu Salvador, confiando en su amor para contigo que te dio el perdón pleno de tus pecados, y te arrepientes, entonces "no estarás lejos del reino de Dios", y serás guiado por su Espíritu para vivir en amor todos su días. Dios nos ayude que así sea. Amén.

G. Kempff

¿Sabía Ud. que la iglesia methodista de Cuba que antes de la revolución de Fidel Castro recibió del exterior 70 % de su presupuesto, llevó a cabo una acción con que esta iglesia pudo independizarse económicamente? Esto fue posible debido a un gran esfuerzo. Esto se consideró antes como "imposible", pero la presión ejercida por medidas gubernamentales demostró que lo presunto "imposible" no correspondía a la verdad. ¿No debían el, la obediencia a Cristo y la prudencia cristiana ser más fuertes que la presión exterior?